



Hace tres días se estrenó **Sandino**, la última película de Miguel Litín. Sobre este largometraje, que reconstruye el mito del líder nicaragüense, escribe el novelista Carlos Fuentes, quien reconoce en la película de Litín un reflejo de la utopía latinoamericana que acabó convirtiéndose inevitablemente en tragedia.

Este artículo se reproduce de manera íntegra y exclusiva con la autorización de su autor.

Carlos Fuentes

En su espléndida película **Sandino**, el cineasta chileno Miguel Litín nos invita a vivir una perplejidad latente en la novela. Fundados por la utopía, fundidos como unida, ¿con qué la sustituyeron cuando la utopía es asesinada, se nos muere entre las manos o, lo que es peor, se desvanece como una ilusión?

En **Sandino** el tema se vuelve más lacrante porque ocurre como un enfurecimiento de los dos caras de la utopía del Nuevo Mundo: la angloamericana y la iberoamericana. La utopía de Anglosajón es raro éxodo. Toda sus crímenes fueron abuelados por la buena conciencia (BASP) (Blanca, Anglo-Sajona, Protestantismo). El exilio lo realizó todo. En cambio, la utopía iberoamericana lucha desde el primer momento. La corrupción y la cecicia, a pesar de los ejercicios humanistas de Barcelona de La Cas-

ua y la legislación de Itálica, abogaron la promesa de una edad de oro redescubierta y de un boom salvaje edificativo. Sin embargo, la cultura norteamericana ha sido más eficaz que la hispana en encontrar la excepción trágica a lo que ha dado en llamar: "el sueño norteamericano".

El maestro crítico por Norman Mailer, o la espléndida **Democracia** de Joan Didion, son pruebas recientes, que y post-vietnamizadas (así que, adán, antecedentes) del vigor con que los artífices norteamericanos han salido pasé noches de pendilla con su sueño. Las novelas de Hammett, el cine negro de los cuarenta, también pertenecen a la cultura de la pesadilla. (Borges insiste en la fealdad de este integrismo vocalicio, concentrando en la belleza de la palabra inglesa equivalente, siquiera: "Depende del lenguaje la calidad de los sueños").

Más allá de la pasada crítica, William Faulkner recordó la dimensión propiamente trágica de la historia norteamericana. Las novelas de Yuknayapa son el testimonio de una pérdida. Ser la credencia de un fracaso interno a la sociedad americana. Y ese fracaso no es idéntico a la derrota en la guerra de Secesión, sino a la derrota interior que

precedió a ésta. El sur, en el sueño norteamericano, se derrotó a sí mismo por que dividió su propia humanidad, esclavizó a la mitad de su cuerpo, le negó el nombre a su propia descendencia mestiza. El sur ya estaba derrotado. Faulkner transformó la experiencia en conciencia.

Lo plural y maniqueo

La cultura iberoamericana ha sido una más escasa en manifestaciones teatrales. Ciertamente lo son los más grandes momentos de Vallejo y de Neruda. Y, sobre todo, **Paradiso**, de José Lezama Lima, esta gran construcción verbal anticristiana, más que antropológica, en la que las fuerzas en pugna no son el bien y el mal, sino dos valores igualmente necesarios: la vida presente y la vida eterna; la naturaleza y la sobrenaturaleza; el alma y el cuerpo, la historia visible y la invisible. Pero si los nor-

Imagen del fracaso de una utopía [artículo] Carlos Fuentes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentes, Carlos, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Imagen del fracaso de una utopía [artículo] Carlos Fuentes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)